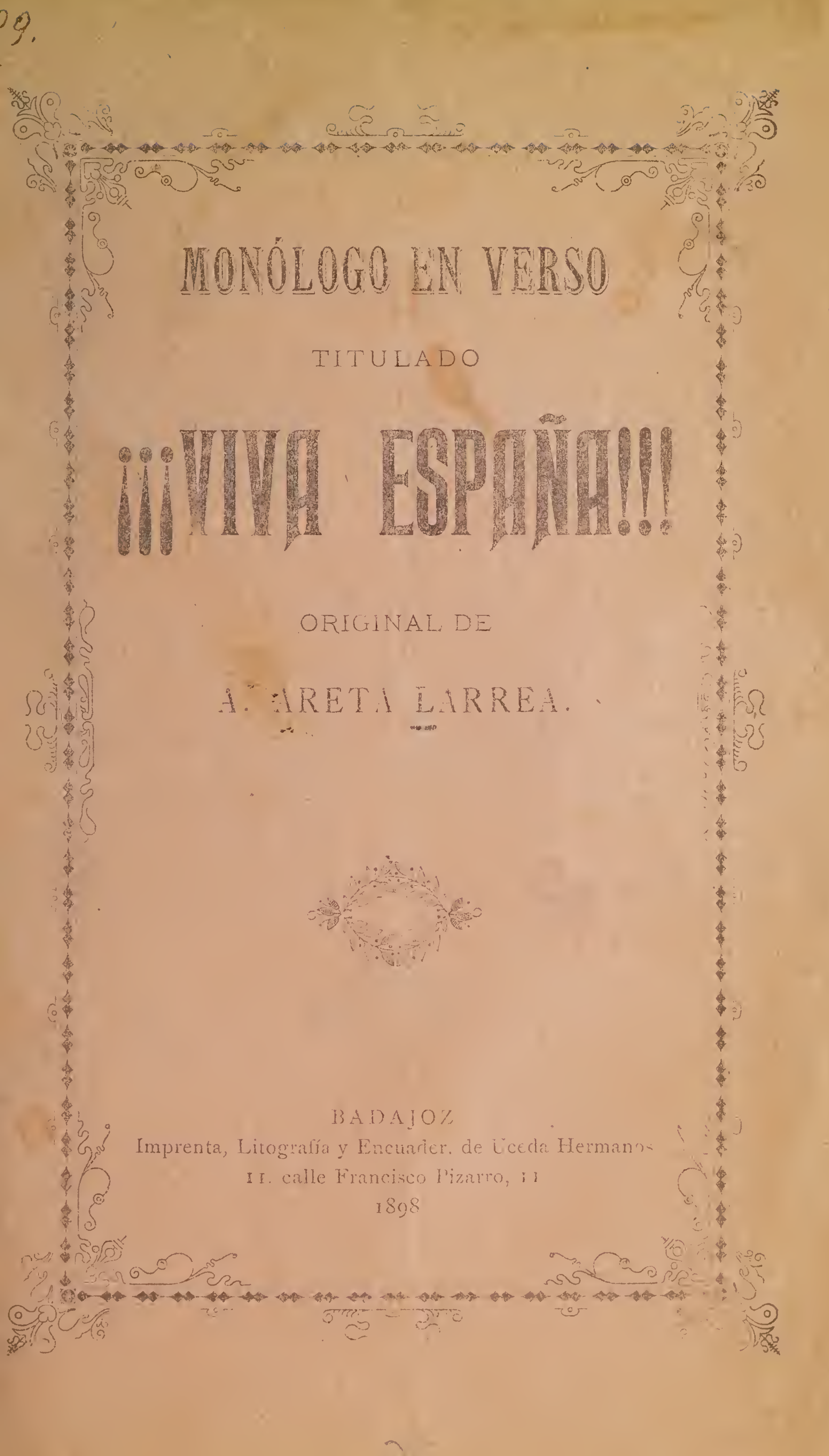


MONÓLOGO EN VERSO

TITULADO

¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

ORIGINAL DE

A. ARETA LARREA.

BADAJOZ
Imprenta, Litografía y Encuader. de Uceda Hermanos
11, calle Francisco Pizarro, 11
1898

MONÓLOGO EN VERSO

TITULADO

¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

ORIGINAL DE

A. ARETA LARREA



BADAJOZ
Imprenta, Litografía y Encuader. de Uceda Hermanos
11, calle Francisco Pizarro, 11
1898

Á los valientes Ejércitos de Cuba y Filipinas que luchan por la integridad de la Pátria.—95-96-97 y 98.

El Autor.



La escena representa ser la meseta de una loma de los campos de Cuba; derecha, peñas casi cubiertas de maleza; izquierda, palmeras y bosque propio del país; telón de fondo, mar y cielo.—Es una noche clara. Desde la parte superior iluminará la escena la luna.—Derecha é izquierda, la del espectador.—Se debe tener presente en el desarrollo de la acción que España es fondo; campamento izquierda, y derecha avanzada y enemigo.

CAPITAN.

(Representa estar mandando una avanzada del campamento. Al levantarse el telón, pausa y paseándose.)

De esta elevada meseta
se vé el campo. Está tranquilo.
(Mirando á la derecha) ¿Los centinelas? Alerta.
¿El campamento? (izquierda) Dormido.
La naturaleza, muerta.
Parece que nada pasa.
ni que esta guerra consume
tanta sangre de ambas razas;
ni que en su centro reune
¡tanto ódio! ¡tanta venganza!
¡Cómo has olvidado, ingrata
tierra del mundo olvidada,
que hubo un Colón en España
que te dió una madre santa
y por todos envidiada!
Mas no eres tú; no. Lo sé;
en otra parte se fragua
con infame avilantez

la deshonra para España
y se mengua su poder.
Mas no calculas, infame,
miserable mercader!
Gastará España su sangre,
su dinero, y después
¡qué empresa tan favorable!
Pero (ira de Dios) si es así,
se deja engañar cobarde
el.... ¿Qué iba á decir?
¿En qué piensas? ¿Qué se hace?
En derramar sangre aquí,
en arruinar toda España
porque no hace que arda
la guerra, cual lo exige nuestro honor,
y para siempre se hunda
ésto ó aquella noble nación.
Pasa un día, y otro día,
y tras los días, los años,
y en esta infame manigua,
en este campo abrasado,
solo encontramos perfidia,
ruindad y desengaños.
Treinta y tres meses mañana
que salí de Santander.
Estaba rompiendo el alba
y desde el buque mandé
un dulce adiós á mi España
y á mi madre, que afligida
desde una peña elevada
llorando me bendecía
y entre sollozos decía:
¡Adiós! ¡hijo de mi alma!
Entre las olas bogando
con mar tranquila y serena,
doce días se pasaron,
pero al trece, una borrasca infierna
el mar, y por milagro salvamos.
Ya libres del contratiempo
no se tardó en divisar
el Morro, boca del puerto,
cuando el mar, aún no contento,

nos arrojó á un arenal.
Pronto debieron tener
tal noticia estos malvados
mambises, que el día al anochecer
rudamente atacaron.
¡Qué recuerdos! ¡Qué placer!
Noche sombría y obscura,
solo alumbraba el espacio
el cañón que repetía
sus terribles cañonazos;
y al caer la bomba ardían,
las breñas, y los peñascos
hechos pedazos se hundían.
La manga del reflector
iluminaba la costa
y á una distancia bien corta
desembarcó el escuadrón,
tres compañías; las otras,
y con aquéllas la mía,
desde los botes hacían
un fuego ensordecedor.
Ya en tierra, fué general el avancc
y el eco al metal le repetía
á bayoneta el ataque.
Arengados los soldados
atacaron con tal brío,
que el verdor, el campo, el río,
de sangre se coloraron,
huyendo despavoridos,
dejando cubierto el campo
de restos, muertos y heridos.
Nos recibió así esta tierra,
así nos abrió sus brazos,
pues sus puertas á balazos
nos cerró, mostrándose como era.
Las abrió pronto el valor
de estos valientes soldados,
que duermen tan fatigados
de las fatigas de hoy.
Ha sido ruda la acción;
cuánta sangre costó, sí;
al tomar este Rubé

del infierno. Ira de Dios.
Buenas trincheras tenían
esos míseros malvados.
¡Cuánto trabajo han costado!
¡Y cuánta sangre vertida!
Se me arde el corazón
solamente en recordarlo.
¡Qué abnegación! ¡Qué valor!
¡Qué muchachos! ¡Que soldados!
Rayos del cielo. Apuesto
la vida (que es apostar)
á que bajo el sol no hay
otro soldado tan cierto
y valiente al atacar.
Se le presenta á su paso
una trinchera enemiga
y con el arma en el brazo.
llega al pié con valentía.
El cornetín en los aires
esparce la voz de ataque.
Hay un momento de calma,
despues un rugido de corage,
y un grito ¡Viva mi España!
En la boca del fusil
al punto brilla el acero.
¡Qué momento! (A sangre fría y así).
El recordarlo da miedo.
La pelea es cuerpo á cuerpo;
se inunda el suelo de sangre;
blasfemias, rugidos y ayes
resuenan al mismo tiempo.
En tan terrible pelea,
cobarde huye el enemigo,
dejando toda la tierra
sembrada: acá un muerto, allá un herido.

(Suena un cañonazo.)

¿Qué es eso? ¿Un cañonazo?
(Sorprendido) No se oye ruido ¡qué veo?
De cuatro palos un barco
hoy treinta, será el correo.
El mismo no me engañaba;
camina proa hácia allá.

Feliz nave, tú que vas
á nuestra querida España,
si llegas allá con bien,
dila que me acuerdo mucho
de mi madre y de Isabel;
que estoy bueno y que lucho
con ardor por que esto acabe
y abrazarlas, y á mi madre
que no llore, que ya pronto volveré.
Con qué rapidez te alejas
por la mar que está tan buena,
¡Con cuánta pena me dejas!
¡Cuánta alegria te llevas!
Cuánto placer llevarán
los que van á bordo en tí!
Ver á España, verla así,
la mayor felicidad.
Con esta luna tan clara
y con la mar tan hermosa,
¡qué largo estarás mañana!
llevando el viento en la popa.
Ya se pierde en lontananza,
solo su sombra se vé,
dobla el cabo de Esperanza.
¡Para siempre! ¡Adiós! ¡Tal vez!
No sé qué presentimiento
me oprime hoy el corazón
y con cuánto sentimiento,
te digo, nave... ¡adiós!
Cruza hoy con rapidez
mi pensamiento el Atlántico.
¿Por qué me acuerdo hoy tanto
de mi madre y de Isabel?
La materia ya rendida
en la amaca descansada.
El espíritu soñaba
no sé con qué, con la vida
que del cuerpo se escapaba.
Las ví vestidas de luto
á mi madre y á mi esposa,
ésta, pálida y llorosa;
la otra, en cama y á punto

de morir ó dar en loca.
Tan malo y tanto soñé,
que me asusta recordarlo
y me está martirizando
ese recuerdo tal vez.
Huye de aquí, idea ingrata,
¿por acaso he muerto yo...?
No pide limosna, no,
aún á nadie, aquella santa.
Soñé que noche de invierno
á hora muy avanzada
se acercó á mí una anciana,
no sé qué me iba pidiendo
para sufragios de un alma.
Luego me contó una historia
de mi hijo que había muerto
defendiendo patria y honra
en unos paises lejos.
Tanto interés tuvo el cuento
que me contó aquella anciana,
que el velo que la tapaba
le descubrí con intento
de verla á ella la cara;
y al verla, la sangre helada
quedó. ¿Qué? ¿Qué es eso?
un parte de la avanzada;
(Representa derecha que ve que le traen un parte.)
(Toma el parte en lateral derecha al que se dirigirá con precipitación.)
(Rompiéndole) el mismo (leyendo), Teniente Ruiz.
Y dice (leyendo): «Se han presentado aquí
diez ginetes; de ellos dos
entregaron para vos
este parte, orden ó pliego.»
Represento) A ver qué dice ¿y el sello?
No le tiene. Firma el general en Jefe.
Yo dudo; la duda crece.
Dice aquí que yo le deje
al campo franca la entrada.
No será; que entre mañana
cuando el sol alumbre bien
su cara, y se la podamos ver.
Hola... intentas asaltar

de noche el campo. (Ira del cielo.)
Venir pronto, no tardar,
que aquí os espera mi acero.

(Dirigiéndose á la derecha)

Sargento, al punto partir
otra vez á la avanzada;
decirle al teniente Ruiz
que si le atacan, aquí
se venga de retirada.

(Dirigiéndose á la izquierda y ordenando.)

Que se levante la fuerza
y esté toda preparada
con las armas ya cargadas,
qne estén atentos y alerta.

(Representa una emboscada).

¡Una emboscada, no hay duda;
lo esperaba. Bien está;
que ésto es falso ¿á qué dudar?

(Arrojando el pliego con desprecio.)

Pide entrada. Pide ayuda;
ayudarlos poco es
á tan dignos caballeros.
El Maüser os hará ver
que certeros son sus fuegos.

(Con ironía) Entrada franca ha de estar,
podeis pasar sin cuidado.

(Transición) Me alegro de esto, qué diablo.
Me aburría aquí de estar,
así, mano... sobre mano.

(Sentándose en una de las peñas laterales.)

Mientras llega la ocasión,
entretengamos el tiempo.

(Tira de la espada, sacando solamente la mitad de la hoja de la vaina y examinándola)

Buena hoja ¡voto á Dios!
una mella aquí en su centro,
fué en el fuego del Rincón.

(Envaina la espada y levantándose)

Cual fieras nos atacaron
porque fieras parecían
y qué pronto nos cercaron,
ellos, mar y la manigua.

El ataque era tan fiero
que estábamos ya perdidos
en aquel cerco de hierro.
¡Los gritos de los heridos
escucharlos daba miedo!
La dura metralla ardiente
diezmaba sin compasión
los nuestros y ¡voto á Dios!
que nuestra sangre caliente
humeaba en derredor;
sangre brotaba mi herida,
sangre había por doquier,
sangre que la vil perfidia
vertía en el ruedo aquél.
Un miserable ginete
rompió el cuadro, y en su centro
la hoja de su machete
cual guadaña de la muerte
vidas segaba á los nuestros.
Ciego de ira me lancé
sobre el mísero mambís
y de un tajo le alcancé
el cuello, y en él rompí
el machete; pero á cercén
dejó su cabeza allí.
Abrasado en fuego patrio
á mis fuerzas arengué;
tan ciego los ataqué
y tan rudo fué el asalto (Brío)
que.... (Transición)
(Al público) solo les diré, señores,
que aquel cerco se rompió
y se salvó el batallón.
De tan brillante jornada,
la historia contestará;
recuerdo eterno será
una gloriosa corona
con que su Real Magestad
la Reina nos quiere honrar
y perpetuar la memoria
de aquel día. (Se oye ruido lejano)
)escuchando) Ahí están...

Ellos... sí... escucharemos.

(Dentro una voz) ¿Quién vive?

(Suena una descarga.—Representa)

¡Rayos del Cielo!

(Una voz dentro) ¡Alto! ¿Quién vive?

(Otra id. id.) Cuba libre.

(Representando brio) Eso jamás.

España y solo España.

(voz dentro) Paso franco.

(representando) Rompa el fuego la avanzada.

(hablando á la derecha)

(Se dirige á la izquierda con rapidez y representa que arenga á los soldados.)

SOLDADOS:

Negra nube humeante
pueble ese claro espacio,
silbe el plomo centelleante,
que nuestro padre «Adelante»
os gritará á la cabeza
del arma que es la grandeza
y de todo el mundo envidia.
¡Viva la española infantería
delante del parapeto! (Brio)

(Sacando la espada y dirigiéndose al sitio que se supone está el enemigo)

¡Hijos míos! ¡Por España!
¡Viva la patria querida!

(Al ir á salir suena otra descarga y le hieren en la frente, dejando caer la espada y llevándose la mano á la herida)

¡¡¡Ah!!! (Vacila y cae cerca del proscenio)

(En una mano deberá tener una bolita ú otro objeto de color de sangre, para que al llevarse la mano á la frente se pinte donde se supone la herida)

(El tiempo en que está sin sentido no debe prolongarse demasiado)

(Volviendo en sí) Sangre... ardiendo... de... la... herida...
sale... en... su... fuego... abrasada...
con... gloria.. dejo... la... vida...
sobre... el... campo... de... batalla...

(Mirando derecha)

El... enemigo... con... saña...

intenta... empañar... la... honra...
que... atesora... nuestra... España.

(Mirando izquierda representa ver que se han apoderado de la bandera)

(Lo dejo al buen gusto del actor; pero debe de tener presente que la bandera es la de su patria y que se la llevan)

¡Oh!... ¡Que!... la... bandera... de... España!

(Saca el revolver)

en... vuestro... poder...

(De izquierda á derecha cruza un negro con la bandera de España, corriendo, el capitan dispara el revolver sobre él y cae el negro entre casas y la bandera en la escena.) (Disparando).

Malvados...

(Arrojándose á la bandera)

¡Salvada!... ¡Dios... Soberano!

(Abrazándola y besándola)

Hermosa... insignia... de... seda...
que... en... los... combates... triunfaste...
tu... bello... color... ondea...
gritando... siempre... «¡Adelante!»

(Arrécia el fuego)

Fuego... más... fuego... tirar...
que... vuestro... plomo... malvado...
al... cruzar... pechos... honrados...
y... hacer... la... sangre... brotar...
no... lograrán... ver... temblar...
á... España... ni... á sus soldados.
Hacer... fuego... ¡vive el Cielo!
que... pronto... las... bayonetas...
españolas... del... fuerte... y en la... meseta...
no... dejarán... vivo... un... negro...

(Arrecia más el fuego)

El... fuego... imponente... arrécia...
rasgan... el... aire .. las... balas...
que... van... gritando... inclemencia...
para... los... hijos... de... España...
Terrible... es... la... acción. . de... hoy.

(Sigue con atención al combate)

¡Oh! Perros... nunca...! ¿Qué es eso?
¡Avanza! ¡Sí...! ¡se replegan!...

¡Ya saltan el parapeto!
Y el acero centellea.

(El actor teniendo en cuenta el estado que representa, debe decir con energía y á la izquierda)

Eh, cornetin... suene... el metal,
grite... en... los... aires... «alerta»...
y en... su .. voz... hazle... vibrar...
ataque... á... la... bayoneta...

(El cornetin toca paso ataque) (Dirigiéndose á los soldados)

¡Adelante... hijos... míos...!

(Se oyen cañonazos lejanos)

Rompe... el... fuego... la... marina.
¡Oh! Qué... momentos... Dios mío!

(Fijándose en el campo enemigo)

¿Qué es aquello? Caballería enemiga

(Al cornetin)

Toca pronto generala.

(El cornetin toca generala)

Fórmese... rápido... el cuadro...
Fuego... esa... cara... y los... lados...

(A los soldados)

Hijos... míos... ¡Viva España!

(Hay un momento en que solo se oirá un violento fuego)

Rechazan... ¡qué... valentía!

....

Recojer... en... las... camillas...
esos... valientes... soldados...
que... esos... perros... asesinan...

(Por el enemigo)

Retroce...den... sí... otra... car...ga

(Al cornetin)

To... ca... o...tra... vez... ge...ne...ra...la...

(El cornetin toca generala)

(Representa uno de esos momentos críticos, y como el cuerpo que solo le queda un aliento de vida, y luchando ya con la muerte se irá incorporando mientras dice, y con la bandera levantada dirigiéndose á los soldados)

¡Hi...jos... mí...os!
¡Es...ta ban...de...ra... es... la... pa...tria

¡Es... la... ban...de...ra... que...ri...da!

De pié y al público)

Españoles

¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

(Cae muerto, de modo que la bandera le cubra el cuerpo y al mismo tiempo sale á escena el cornetin y al verle caer muerto se vuelve y á los suyos les toca paso «ataque».)

Irá cayendo con lentitud el telón.

